

Simonetta SALVESTRONI, *Dostoevskij e la Bibbia*, edizioni Quiqajon, Magnano 2000, 277 pp., 14 x 20, ISBN 88-8227-078-5.

Simonetta Salvestroni, profesora de Lengua y Literatura rusa en la Universidad de Cagliari, presenta un estudio de los referentes bíblicos que inspiran la narrativa de Dostoyevski. El encuentro del escritor con la Sagrada Escritura en el difícil contexto de su deportación a Siberia inspira e ilumina el proyecto de sus novelas, hasta tal punto que sin esta referencia no se podrían entender.

Dostoyevski encuentra en el relato evangélico respuesta a los interrogantes humanos. La vida de sus personajes se ilumina y adquiere significado desde la verdad revelada. La autora muestra cómo Dostoyevski integra en su narrativa el texto bíblico como un elemento que otorga una respuesta personal a la experiencia existencial que atraviesan sus personajes. La Biblia no aparece como un texto más, sino con carácter de luz. La lectura de la Escritura y su interpretación sigue las obras de los padres orientales. No pocas veces la narración se inspira en la presencia y doctrina de los *starets*. La comparación de textos y la referencia a las notas, que en sus cuadernos y cartas, hacen referencia a la intención de sus novelas y a la construcción de sus personajes, resulta esclarecedora.

En *Crimen y castigo*, *El idiota*, *Demonios* y *Los hermanos Karamázov* se repite con diferentes matices la pregunta por la existencia del mal en el mundo y el dolor de los inocentes, así como por la posibilidad de la felicidad a través del

sufrimiento. En todos los casos, alienta la meditación de la Escritura y de los escritos de los Padres orientales, que Dostoyevski conservaba en su biblioteca.

En *Crimen y castigo*, la resurrección de Lázaro es esperanza de salvación para Sonia y, por medio de ella, para Ras-kolnikov que, como Dostoyevski, encontrará su remisión en Siberia. En *El idiota*, el príncipe Mischkin representa la forma del paraíso para quien no ha conocido el pecado y, por esta razón, no puede dar razón del mal y el sufrimiento en el mundo. La pregunta acerca del sufrimiento inútil se hace explícita ante el cuadro del Cristo muerto de Holbein. La profesora Salvestroni realiza una de las mejores interpretaciones de este personaje que, siguiendo su propia vida, se acaba alejando del proyecto original de Dostoyevski.

Demonios se escribe bajo la inspiración del relato del endemoniado de Gerasa y la carta a la Iglesia de Laodicea. A lo largo de sus páginas se confronta el proyecto de destrucción obrado por los demonios frente a la presencia epifánica de la inocencia infantil. La cercanía de los *starets* constituye la manifestación de Dios capaz de leer en el interior del hombre. Y propone la valentía para el cambio, pero no anula la determinación para obrarlo.

En *Los hermanos Karamázov* se plasman dos lógicas opuestas, representadas por Ivan Karamazov en su poema *El gran Inquisidor* y en las meditaciones de Alioscha sobre la vida del *starets* Zosima, *Un monje ruso*. Dostoyevski, que conoce el poder destructor del sufrimiento, también conoce su fuerza para obrar una auténtica *metanoia*.